

PARTIDO DEL TRABAJO



LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

18-JULIO-2005

POR: VICTOR FLORES OLEA

18-JULIO-2005

PARTIDO DEL TRABAJO



LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

POR: VICTOR FLORES OLEA

18-JULIO-2005

DECIDIDAMENTE vivimos en tiempos de escepticismo y desconfianza hacia los partidos políticos. Prueba contundente fue la elección del estado de México a la que apenas concurren 40% de los empadronados, a pesar del dispendio económico y de la abundancia de spots que aseguraban "maravillas" para quienes votaran por tal o cual partido (más bien, por su candidato). El resultado no pudo

LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Pero no sólo ese caso. Si analizamos el campo de la izquierda también cunde el recelo sobre el 18-JULIO-2005 partidos y actores políticos en México. En un extremo el EZLN y el subcomandante Marcos encienden de plano los "focos rojos" y emprenden una crítica mordaz de los "usos y costumbres" de los partidos, y de sus candidatos, decidiéndose a promover un "acuerdo entre los que somos sencillos y humildes... procurando encontrar... algo así

.DECIDIDAMENTE vivimos en tiempos de escepticismo y desconfianza hacia los partidos políticos. Prueba contundente fue la elección del estado de México a la que apenas concurreó 40% de los empadronados, a pesar del dispendio económico y de la abundancia de spots que aseguraban "maravillas" para quienes votaran por tal o cual partido (más bien, por su candidato). El resultado no pudo ser más indigente y por tanto significativo.

Pero no sólo ese caso. Si analizamos el campo de la izquierda encontramos que también cunde el recelo sobre el papel de los partidos y actores políticos en México. En un extremo el EZLN y el subcomandante Marcos encienden de plano los "focos rojos" y emprenden una crítica mordaz de los "usos y costumbres" de los partidos, y de sus candidatos, decidiéndose a promover un "acuerdo entre los que somos sencillos y humildes... procurando encontrar... algo así

como un programa que tenga lo que queremos todos, y un plan de cómo vamos a conseguir que ese programa, que se llama 'programa nacional de lucha', se cumpla".

"El acuerdo y la lucha... sería una lucha con todos, con indígenas, obreros, campesinos, estudiantes, maestros, empleados, mujeres, niños, ancianos, hombres, y con todo aquel... que tenga la gana de luchar para que no se acabe de destruir y vender nuestra patria que se llama México...".

Andrés Manuel López Obrador, no obstante el apoyo mayoritario con que cuenta en el PRD, ha tenido el cuidado de establecer en paralelo unas Redes Ciudadanas que serían la bisagra entre su candidatura y los movimientos sociales más amplios. En eso no hay duda: para él, sin la vinculación con los movimientos sociales su candidatura "no

sería nada", así como sería un absurdo "buscar el poder por el poder, no tendría sentido, es una frivolidad, se estaría condenado al fracaso".

Por lo demás "es urgente un acuerdo de todos para la transformación del país", resultando entonces imprescindible "un nuevo pacto social" que logre los cambios necesarios. Por supuesto, AMLO se considera de izquierda "que en resumen significa luchar por la igualdad, buscando alternativas al modelo neoliberal cuyo rotundo fracaso es innegable, procurando crecimiento, igualdad y estabilidad macroeconómica al mismo tiempo". Cuauhtémoc Cárdenas ha declinado competir por la candidatura presidencial del PRD. No obstante, seguirá empeñándose en que "la izquierda vuelva a colocarse a la vanguardia de las luchas por la soberanía, la profundización del cambio democrático y el

bienestar de los mexicanos".

En el documento que dio a conocer también se pronuncia en contra del "modelo neoliberal de empobrecimiento, reconcentración de la riqueza y desigualdad" que "pese al cambio de siglas en Los Pinos... continuó con Fox".

Tampoco faltaron los señalamientos críticos al PRD, que "dejó de dar atención al fortalecimiento de su organización, a darle presencia donde los resultados electorales han sido magros, a su crecimiento mediante la incorporación de nuevos militantes, a una comunicación interna, a combatir desviaciones y evitar alianzas electorales ideológicamente contradictorias".

Hoy, el PRI es el único partido político que parece concentrar su fuerza electoral en la estructura partidaria. No sin éxito, debe

reconocerse, según lo muestran los resultados en el estado de México y Nayarit. Estructura partidaria algunos la llaman pirámide de intereses desde la base local hasta la cúspide que por supuesto es el residuo, entre otros, de los 70 años de su poder; en todo caso, el único partido político con presencia en prácticamente todo el territorio nacional (algunos dicen: complicidades a lo largo y ancho del país), pero con eficacia que no puede negarse y que a la hora de contar votos estará presente de manera destacada.

Por supuesto el PAN es cualquier cosa menos un partido político en el sentido propio de la palabra, y menos en su connotación ortodoxa: Vicente Fox ganó la elección del 2000 con un discreto apoyo del PAN y en mucho por corrientes ciudadanas que vieron en su candidatura, y no se equivocaron, la posibilidad de cristalizar un "voto útil" que sirviera para echar al PRI de Los Pinos (un

inicio de "transición" en mucho abortada).

Lo que no se ha dicho con claridad es que las "transiciones" exitosas en el mundo han sido posibles invariablemente con la participación de una izquierda amplia (España, Chile), y no por una derecha confesional subordinada a los intereses económicos de dentro y fuera.

¿El resultado? La esperada "transición", pero ahora en serio, sigue anclada en la esperanza de una izquierda abierta que se concreta prácticamente en la posibilidad de Andrés Manuel López Obrador. Pero surge la incógnita: el llamado del EZLN, que se deslinda expresamente de la cuestión electoral, y el no apoyo de Cuauhtémoc Cárdenas a AMLO (que no parece de fácil corrección, al menos hasta ahora), ¿qué implicaciones de hecho tendrán en las oportunidades electorales de AMLO? Sin

necesidad de "bolas de cristal" y de habilidades adivinatorias puede ya decirse que ambos "abstenciones" del frente electoral de AMLO corren el riesgo de provocar un despeñadero y de frustrar nuevamente la posibilidad de que llegue a la Presidencia de la República un candidato que expresamente se asume de izquierda.

En este comentario adopto directamente un punto de vista pragmático y no "principista". Sobre todo Marcos y el EZLN, que provienen de otro universo político y no del electoral, han expresado su postura de lucha en alianza y con apoyo de la sociedad civil y de sus movimientos sociales, capaces de llevar a cabo batallas y de ejercer presiones exitosas sobre "el aparato político" para evitar, si es posible, las más destructoras medidas del neoliberalismo. Cuando menos en el corto plazo.

Además de que han explicado de manera sucinta no sólo su desconfianza sino hasta su desprecio por los "usos y costumbres" del sistema y de una clase política que, en efecto, se ha distinguido frecuentemente por la corrupción y la subordinación a "otros" intereses más que por su atención a las necesidades del pueblo mexicano. No pueden invalidarse su razón y razones, y esto los hace respetables.

El caso de Cárdenas no parece igual, ya que él ha sido por "destino" un hombre del sistema político mexicano, militando siempre desde las convicciones de la izquierda, en el PRI y, desde luego, en la más importante oposición política partidaria de izquierda durante los 70 años de reinado de ese partido, que el mismo Cárdenas contribuyó a construir como nadie. Tal es su mérito y su lugar en la historia reciente del país.

No resulta entonces tan claro su "alejamiento" con AMLO, aunque es verdad que puedan existir diferencias programáticas y de estilo de "mandos" que no deberían, a los ojos de muchos, llegar tan lejos que pongan en peligro la llegada a la Presidencia de una de las "alternativas de nación" de la izquierda que, por cierto, a juzgar por los textos publicados, tienen muchas más identidades que diferencias. Se desprende de todo esto un inevitable "tufillo" de discordias y desajustes personales que no se merece la nación. Ambos, digo ambos debieran hacer lo posible para cancelar esas discrepancias y esforzarse por lograr "restauraciones" que son fundamentales en el presente y futuro de México.

Más en general diré que, a pesar de las innegables diferencias, no deberían considerarse inconciliables las propuestas de militancia en los movimientos sociales y la

opción electoral. Esta última será indefectiblemente enfrentada en julio del 2006 por todos los mexicanos con credencial de elector, y tal fecha es ineludible. Sería muy peligroso que, ante una elección clave para el futuro de México, se propagara la abstención de la izquierda con el argumento de que la militancia en los movimientos sociales "desautoriza" la participación electoral. El hecho es que en julio del año próximo se elegirá un nuevo Presidente de la República, con toda la importancia y el peso que este hecho encierra para el país y su futuro, al menos en los siguientes seis años.

Por lo demás es seguro, hablando de la izquierda, de la militancia social y de la posibilidad de formar gobierno, que los tres objetivos, en buena lógica, deben y pueden apoyarse fuertemente. Repito: la militancia social y la participación electoral no son excluyentes, al contrario, una ha de servir de

apoyo a la otra y viceversa.

Las "reformas estructurales" que el país necesita (no en las que piensa Fox que acabarían por enterrar los restos del Estado social mexicano) requerirán sin duda de un frente nacional para llevarse a cabo. Aquí surge nuevamente la importancia de un "voto útil", pero ahora con un alcance radicalmente diverso al que asumió en el año 2000. Expresión en las urnas y al mismo tiempo organización y militancia social para construir un país más democrático, más justo, menos explotado, con igualdades y solidaridades no vistas antes. Militancia social y participación en las urnas: ¿en dónde estaría su impedimento?

Tanto más necesaria la amplia unión en la medida en que los poderes que se oponen a una real democracia en México, en todos los terrenos, no dejarán doblegarse fácilmente. Y

seamos claros: la derrota de la izquierda en las elecciones del 2006 con gran certeza producirá el efecto de entregar el Ejecutivo al PRI, por cierto no a cualquier PRI sino directamente al encabezado y controlado en un puño por Roberto Madrazo.

¿Por qué no hablar del PAN? Porque parece evidente, después de la triste exhibición sexenal de Fox, que cualquiera que sea su candidato está destinado a conformarse electoralmente con un no tan honroso tercer lugar.



**UNIDAD NACIONAL
¡TODO EL PODER AL PUEBLO!**

1a Edición Noviembre 2005

ESTA EDICIÓN ES SUPERVISADA POR EL PARTIDO DEL TRABAJO, UBICADA EN AV. CUAUHTÉMOC NO. 47 COL. ROMA, C.P. 06700, DELEG. CUAUHTÉMOC, MEXICO, D.F. Y CONSTA DE 3000 EJEMPLARES Y SE IMPRIMIERON CON CLAUDIA HERNÁNDEZ CORONA ESCUADRÓN 201 NÚM. 20 COL CRISTO REY DELEG: ÁLVARO OBREGÓN, MEXICO D.F. ESTA EDICIÓN SE TERMINO DE IMPRIMIR EL 12 DE NOVIEMBRE DEL 2005.